

Plan de formación conjunta para hermanos y laicos

Septiembre de 2017

Plan de formación conjunta para hermanos y laicos

Septiembre de 2017

Introducción

En el curso 2016-2017 la Comisión de vida marista, siguiendo la estrategia señalada en las prioridades: «*Elaborar un plan de formación conjunta para hermanos y laicos partiendo de un análisis de la realidad y de las necesidades detectadas*» llevó a cabo una serie de acciones cuyo resultado es el presente «*Plan de formación conjunta para hermanos y laicos*».

En el proceso se recogió la línea de formación que ha seguido la Provincia en los últimos años, se anotaron interesantes aportaciones de una encuesta dirigida a hermanos y laicos en el mes de marzo, se consultaron varias experiencias de formación de otras provincias maristas y de diversas instituciones y, finalmente, tras varios diálogos y contrastes, el Consejo provincial, en su sesión del 14 y 15 de junio, estudió el plan con detalle y deseó que su puesta en marcha convoque a un gran número de hermanos y laicos a lo largo de los próximos años.

Este deseo nos anima a poner en nuestras manos el breve texto de nuestro «*Plan de formación conjunta para hermanos y laicos*» para invitarnos a participar en las propuestas formativas que aparecen en él y a aportar todo tipo de ideas y anotaciones para dar continuidad al proceso que iniciamos en el curso 2017-2018.

1. Situamos nuestro plan de formación

Antes de empezar con el desarrollo del plan creemos que es necesario plantear algunas anotaciones, referentes especialmente al entorno o a las circunstancias con las que nos encontramos, algunas de las cuales se han evidenciado en el proceso de elaboración del plan.

La primera es que nos encontramos con un colectivo, el de hermanos y seglares del ámbito marista de la provincia Ibérica, que participa en diversos procesos de formación, que cuida su identidad, que no depende exclusivamente de las propuestas que pueda ofrecerles un plan de formación y que valora el simple hecho de que se sistematizan algunas intervenciones formativas que espera que les sean provechosas para su vida.

➡ La segunda, que la hemos constatado en la mayor parte de los diálogos previos, es que las personas a las que va destinado el plan manifiestan dos grandes intereses: el interés de mantener y cultivar la vida cristiana en la condición vital en la que cada uno se encuentra, y el interés de estar abiertos al futuro que se nos desvela en la nueva realidad marista de hermanos y laicos en comunión.

➡ Con respecto al colectivo al que se podría orientar preferentemente el plan, parece que es el de hermanos y laicos del entorno marista (fraternidades y grupos afines, laicos en proceso de acompañamiento en su crecimiento vocacional marista y algunos otros casos más bien reducidos), cuyas edades se sitúan entre 30 y 75 años.

➡ Es evidente que fuera de este plan hay más vida: laicos que están en fases que se podrían denominar de “formación inicial” como los que participan en los Grupos maristas de encuentro, los profesores y animadores juveniles, las familias de nuestros alumnos y los mismos hermanos mayores. La mención de estos colectivos no significa que quedan excluidos de las propuestas del plan, sino que no se piensa directamente en ellos cuando se formula pues ya tienen otros procesos más específicos. Pero, evidentemente, también que puede ser bueno para algunas personas de esos colectivos participar en ciertas actividades, siempre, claro está, condicionado a su interés y a sus opciones personales.

➡ También es evidente que las mismas personas en las que se piensa a la hora de establecer el plan pueden tener necesidades formativas específicas a las que este plan no da respuesta. Por poner un ejemplo, señalamos a los hermanos, por su es-

tado de vida consagrada, y los laicos vinculados al carisma marista por su necesidad de reforzar y ser acompañados en la reciente opción vocacional a que han llegado.

➡ Por lo que hemos apuntado, nuestra propuesta de plan no es el menú completo para el crecimiento y para la vitalidad cristiana de las personas a quienes va destinado. La tarea del cuidado de la propia vida entra siempre en la conciencia personal y en el aprovechamiento que se puede encontrar en el acompañamiento personal y comunitario que posibilitan las comunidades y grupos en que se vive.

Hechas todas estas precisiones volvemos a lo que puede ser el núcleo del plan en la nueva situación marista de hermanos y laicos que descubren el carisma marista y se comprometen con él juntos en comunión.

Tenemos necesidades específicas, hay más vida que la que pueda iluminar el plan..., pero la realidad más inquietante y en la que se juega gran parte del futuro de la vida marista personal y comunitaria, es el hecho de que nuestro carisma se debe vivir en comunión

de hermanos y laicos. Esto significa que nuestra espiritualidad, nuestra misión y nuestra fraternidad son tareas y compromisos de los hermanos y de los laicos. Y, sin temor a equívocos, podemos afirmar que de cara a ese tiempo nuevo los hermanos y los laicos necesitamos encuentros conjuntos, diálogos y formación. Nos gustaría insistir un poco más en este punto. Es cierto que se puede recoger una relación amplia de necesidades y de propuestas para orientarnos en el momento presente, pero también es cierto que los maristas vivimos en un tiempo en el que nos jugamos en gran parte nuestro propio futuro. De la vitalidad y de la consolidación de nuestra familia carismática, de nuestra capacidad para generar una auténtica comunidad cristiana, un verdadero movimiento eclesial marista va a depender nuestro recorrido como institución y como provincia en los próximos años.



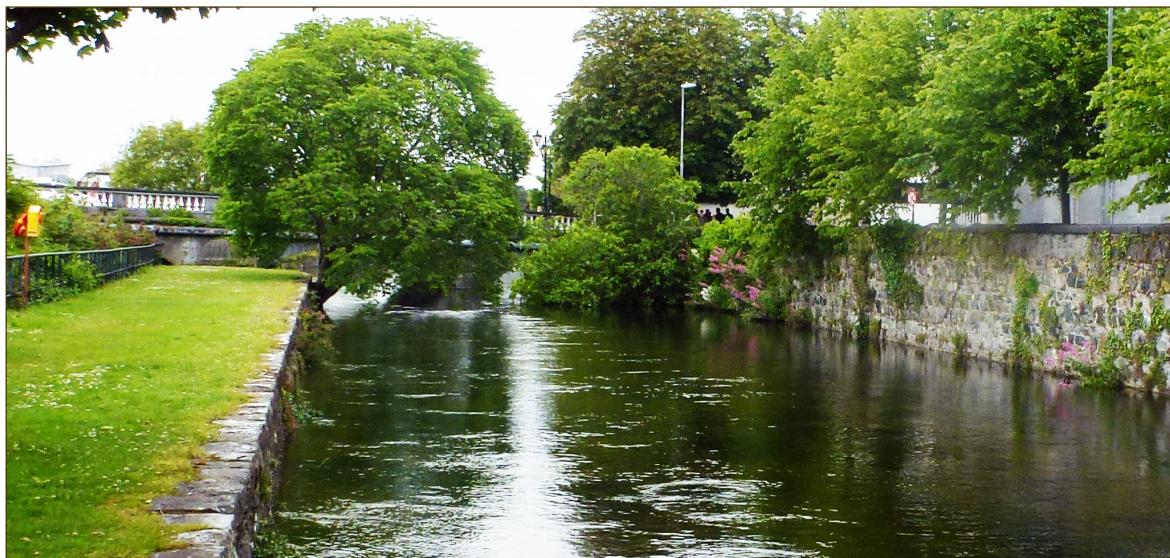
2. Objetivos

Aunque podríamos pensar que a la vista de los desafíos del tiempo actual y del marco establecido para nuestro plan no es necesario subrayar los objetivos a los que queremos responder con él, vamos a insistir en ellos situándolos en planos.

➡ *En el plano personal.* Se propone un primer bloque de objetivos para acompañar a hermanos y

laicos, que ya tienen una formación inicial más o menos consistente, en su experiencia personal de Dios. Este bloque engloba las variadas dimensiones que se contienen en dicha experiencia: cultivo espiritual, palabras para dar razón de la fe, capacidad de entender y comprometer la vida a la luz de la voluntad de Dios...

➡ *En el plano comunitario.* Un segundo bloque de objetivos lo establecemos mirando directamente a la nueva realidad del carisma marista. Se trata de analizar en la Iglesia el sentido de la familia carismática marista y de compartir y coordinar compromisos para dotarla de más vitalidad y proyección hacia el futuro. También aquí hay englobadas varias dimensiones: descubrimiento de lo que significa esta nueva realidad, discernimiento sobre lo que nos pide a hermanos y laicos, avance en los pasos que orientan al futuro...



3. Criterios u opciones básicas

Para incorporar estos objetivos a un proceso formativo y para poder desarrollarlos es necesario establecer varias opciones.

➡ *Integralidad.* La realidad que vivimos en el momento presente es algo que nos implica toda la vida. Nuestra experiencia de Dios dentro del carisma marista es totalizante por lo que un proceso formativo que quiera acompañarnos ha de ser integral, ha de atender a todas las dimensiones que abarca esa experiencia, ha de entrar a formar parte del sistema de nuestra vida personal y comunitaria.

➡ *Flexibilidad.* La realidad que queremos actualizar con el plan de formación está llena de variables y crece de forma desdibujada. Lo mismo ocurre con nuestras vidas personales que se alejan cada vez de formas estables y determinadas. El proceso formativo no puede olvidarse de estos rasgos a la hora de ser fiel a las personas y a sus necesidades. Esto tendrá sus proyecciones obligadas en la metodología, en los sistemas de análisis y estudio, en los tipos de discernimiento más apropiados...

➡ *Carácter procesal y cíclico.* Nuestra formación llevará acciones y programas, pero no alcanzará toda su eficacia sin la sistematización propia de un proceso, con lo que eso significa de pasos coordinados, progresivos y que se refuerzan unos a otros. Algunos de los elementos del plan deben ser cíclicos, deben volver una y otra vez, pues se encuentran con necesidades y situaciones distintas de la vida. Es el caso, por ejemplo, de propuestas de proyecto de

vida, de discernimiento, de clarificación de opciones grupales...

➡ *Carácter personal y comunitario.* Es un elemento básico y está muy claro en los objetivos. Un plan que no mire a estos dos aspectos se quedará en el aire, porque aunque se pueden separar de alguna manera, se da tal dependencia entre ellos que la falta de uno lleva a perder al otro su vitalidad.

➡ *Responsabilidad y motivación.* El plan tiene consistencia cuando se fundamenta en los elementos de libertad, responsabilidad y motivación personal y comunitaria. Esto no excluye que, en ciertos casos, se pueda insistir que es necesario participar bien para un colectivo de personas o para algunos grupos o comunidades.

➡ *Capacidad de integrar y de colaborar* con los diversos elementos formativos que se ofrecen desde la vida y desde otras instancias o instituciones. Esto significa que nuestro proceso formativo no es un mundo cerrado y excluyente; ha de estar abierto y ha de facilitar recursos para que el gran medio de formación que es la vida y las propuestas que descubrimos en ella tengan su proyección positiva sobre nuestro crecimiento personal y comunitario.

4. Dimensiones

Entre las diversas opciones con las que nos encontramos a la hora de señalar las dimensiones desde las que se ha de diseñar el plan, creemos que los objetivos y los criterios y opciones señaladas se pueden afrontar con más garantías de éxito en el marco de las tres dimensiones que se escriben a continuación. Se recuerda que proponemos un plan global y que para ciertos grupos de destinatarios o comunidades puede ser conveniente desequilibrar la propuesta formativa para reforzar una u otra dimensión en función de sus necesidades concretas.

➡ *Dimensión de la experiencia.* En el centro de nuestra formación está la experiencia de Dios que ha de crecer y que ha de integrarse en todas las áreas de nuestra vida personal y comunitaria. Por eso el plan de formación ha de incorporar jornadas de oración, encuentros para compartir elementos del carisma entre hermanos y laicos, ejercicios espirituales, experiencias de solidaridad...

➡ *Dimensión de la razón.* Nuestra experiencia cristiana y nuestra

vivencia del carisma marista necesitan palabras, necesitan la luz que brota de la reflexión teológica y de la tradición en que se han vivido y se tienen que vivir hoy. En el plan de formación habrá que situar adecuadamente una formación teológica básica, una respuesta creyente a la realidad en todas sus dimensiones (social, política, económica...), una profundización en el carisma marista que se debe recrear en la nueva realidad de hermanos y laicos...

➡ *Dimensión de la voluntad.* La realidad en la que nos encontramos tanto en el plano personal (experiencia religiosa) como en el plano comunitario (carisma compartido), es fuente de nuestra identidad, por lo que implica opciones. El camino cristiano de cada uno de nosotros y el camino de nuestra institución marista nos exigen discernimiento de la voluntad de Dios. En el plan de formación hay que dar tiempos para el acompañamiento y para el discernimiento, hay que facilitar acompañantes de opciones, hay que promover encuentros de discernimiento...



5. Estructura y primeros pasos

A modo de un primer paso, necesario en este momento, establecemos dos tiempos para nuestro plan de formación y lo hacemos convencidos de que no tenemos la receta mágica para muchos años, pero tampoco creemos que el plan sea cosa de dos días.

➡ **MOMENTO INICIAL.** De acuerdo con la línea del tiempo que tiene el gobierno provincial y de acuerdo con las necesidades provinciales de estos primeros años en los que hay que reforzar la comunión de hermanos y laicos, establecemos un *momento inicial del plan de formación para los dos cursos 2017-2018 y 2018-2019.*

Nos parece importante dedicar un par de cursos a este momento inicial. Puede servir como experiencia nueva de un proceso de formación conjunta de hermanos y laicos que, aunque ya se ha realizado por diversos medios en la Provincia, ciertamente es diferente por sus objetivos y por su globalidad. Pero más que experiencia, consideramos que este momento inicial debe ayudar a construir una nueva cultura de relación y de comunión que visibilice la urgencia de reencontrarnos con un carisma del que somos responsables los hermanos y los laicos y cuyo rostro actualizado nos necesita a todos.

Pensamos que del acierto y de la decisión con que se afronte este momento inicial va a depender, y mucho, el camino de los próximos años, que necesitará otras muchas acciones y propuestas en todos los campos, pero que una de las más potentes ha de ser la formación.

➡ **PRIMER TRIENIO.** Una vez lanzado el plan y reforzados sus objetivos proponemos un nuevo período de tres cursos para consolidar los procesos generados. *Se trataría de los cursos 2019-2020, 2020-2021, y 2021-2022.*

Todo momento inicial debe pensar en una cierta continuidad. Sin querer fijar las situaciones que nos marque el futuro, que incluso puede modificar estructuras provinciales, nos parece necesario abrir un primer trienio en nuestras propuestas formativas conjuntas para hermanos y laicos de la Provincia. Pero no nos atrevemos a diseñar el desarrollo de las tres dimensiones de nuestro plan en este segundo momento. El tiempo y los medios y recursos que se definan no ayudarán a hacerlo.

Los dos tiempos en los que piensa nuestro diseño del plan, es decir los cinco cursos que se inician en 2017-2018, deben llevar una reflexión y un acompañamiento constantes ya que nuestra realidad social, marista y eclesial son muy cambiantes. Por eso damos por sentado que deben establecerse medios y recursos para la evaluación, concreción y propuestas formativas en cada momento.

6-a. Plantilla para el momento inicial

Primer curso: 2017-2018

Formación conjunta de hermanos y laicos

Dimensión de la experiencia. Propuestas formativas

- **Retiro de espiritualidad marista.** Miraflores, 3 y 4 de marzo. Coordina la Escuela de Espiritualidad.
- Jornadas zonales de espiritualidad. 21 de octubre en Lardero y 11 de noviembre en Madrid. Las coordina la Escuela de Espiritualidad.
- Oferta del Camino de espiritualidad propuesto por la Escuela de Espiritualidad como proceso personal *on-line* y acompañado.
- Retiro de hermanos y seglares al estilo de lo que viene siendo habitual en los últimos años. Miraflores, 1-7 de agosto.

Dimensión de la razón. Propuestas formativas

- Estudio sobre **Eclesiología de Comunión.** Lardero, 18 y 19 de noviembre. Coordina Antonio Botana.
- Con los materiales que sugiera Antonio Botana se programarán actividades complementarias de formación *on-line* y algún encuentro zonal o local en el resto del curso. Lo coordinará la Comisión de vida marista con el apoyo de Antonio Botana.

Dimensión de la voluntad. Propuestas formativas

- **El proyecto personal de vida.** Burgos, 3 y 4 de febrero. Coordina el Equipo de acompañantes.
- Con los materiales de las jornadas y con otros recursos se ofrecerá la posibilidad de ampliar el diálogo y la formación *on-line* sobre el proyecto personal de vida a partir de febrero.
- También se ofrecerá la posibilidad de acompañamiento personal a quien lo desee.

Primer curso: 2017-2018

Formación específica y opciones según los destinatarios

Laicado del entorno marista

- Se puede programar el curso 2017-2018 con todas o parte de las ofertas del programa de formación conjunta.
- También se pueden seguir las propuestas de formación *on-line* y participar en los grupos locales o zonales en los que se profundizará sobre el programa base del curso.

Laicado vinculado al carisma marista en la Provincia

- Oferta de todo el programa de formación conjunta.
- *Formación específica.* Miraflores, 23 de junio. Encuentro y convivencia.

Hermanos de menos de 50 años

- Oferta de todo el programa de formación conjunta.
- *Formación específica.* Alcalá, 10 y 11 de febrero. Encuentro y convivencia para profundizar la Eclesiología de Comunión.

Hermanos de edades comprendidas entre 50 y 65 años

- Oferta de todo el programa de formación conjunta.
- *Formación específica.* Lardero, 10 y 11 de marzo. Encuentro y convivencia para profundizar las líneas de futuro de nuestro ser de hermanos a partir del Capítulo general.

Hermanos de más de 65 años

- Programa común.
Primera opción con el contenido de la formación conjunta. Eclesiología de comunión. Lardero, 18 y 19 de noviembre. Coordina Antonio Botana.
Segunda opción con un contenido propio para los hermanos. La vida religiosa hoy desde

una perspectiva intercongregacional. El Escorial 20 y 21 de noviembre o Lardero 23 y 24 noviembre.

- *Formación específica.* La vida religiosa a la escucha del grito de la Tierra (sobre la carta *Laudato si* del papa Francisco). El Escorial 5 y 6 de febrero o Lardero 8 y 9 de febrero.

Hermanos mayores

- *Grupo de Villalba.*

14 de noviembre. Mejorar la autoestima. Equipo Humanizar.

13 de febrero. Habilidades sociales par la comunicación. Equipo Humanizar.

17 de abril. Escuchar a Dios al atardecer de la vida. Equipo Humanizar.

- *Grupo de Lardero.*

16 de noviembre. Mejorar la autoestima. Equipo Humanizar.

15 de febrero. Habilidades sociales par la comunicación. Equipo Humanizar.

19 de abril. Escuchar a Dios al atardecer de la vida. Equipo Humanizar.

Junta de superiores

- Al encuentro y en comunión con el laicado. 15 y 16 de septiembre en Los Molinos.
- Al encuentro de los jóvenes. Misión evangelizadora. 12 y 13 de enero en Lardero.
- Al encuentro de los más necesitados. 11 y 12 de mayo en El Escorial.



6-b. Plantilla para el momento inicial

Segundo curso: 2018-2019

Formación conjunta de hermanos y laicos

Dimensión de la experiencia. Propuestas formativas

- **Retiro de espiritualidad marista.** Un fin de semana. Coordina la Escuela de Espiritualidad.
- Jornadas zonales de espiritualidad. Las coordina la Escuela de Espiritualidad.
- Oferta del Camino de espiritualidad propuesto por la Escuela de Espiritualidad como proceso personal *on-line* y acompañado.
- Retiro de hermanos y seglares al estilo de lo que viene siendo habitual en los últimos años. Miraflores, 1-7 de agosto.

Dimensión de la razón. Propuestas formativas

- Estudio sobre la **nueva situación de hermanos y laicos** después de Capítulo general. Un fin de semana.
- Trabajo sobre los textos que han brotado del Capítulo general referentes a la vida laical marista y a la comunión de hermanos y laicos con algunas fichas grupales o materiales *on-line* preparados al efecto, siguiendo la línea de trabajo desarrollada en el fin de semana. Foros zonales para compartir estos trabajos.

Dimensión de la voluntad. Propuestas formativas

- **El discernimiento** llevado a las opciones de la vida personal, familiar y comunitaria. Un fin de semana.
- Con los materiales de las jornadas y con otros recursos se ofrecerá la posibilidad de ampliar el diálogo y la formación *on-line* sobre el discernimiento.
- También se ofrecerá la posibilidad de continuar o iniciar un proceso de acompañamiento personal a quien lo desee.

Segundo curso: 2018-2019

Formación específica y opciones según los destinatarios

Laicado del entorno marista

- Se puede programar el curso 2018-2019 con todas o parte de las ofertas del programa de formación conjunta.
- También se pueden seguir las propuestas de formación *on-line* y participar en los grupos locales o zonales en los que se profundizará sobre el programa base del curso.

Laicado vinculado al carisma marista en la Provincia

- Oferta de todo el programa de formación conjunta.
- *Formación específica.* Se mantendrá al menos un encuentro anual.

Hermanos de menos de 50 años

- Oferta de todo el programa de formación conjunta.
- *Formación específica.* Encuentro y convivencia de un fin de semana para profundizar la algún tema o experiencia propia.

Hermanos de edades comprendidas entre 50 y 65 años

- Oferta de todo el programa de formación conjunta.
- *Formación específica.* Encuentro y convivencia de un fin de semana para profundizar sobre la carta *Evangelii Gaudium* en nuestra realidad de religiosos hermanos.

Hermanos de más de 65 años

- Programa común.

Primera opción con el contenido de la formación conjunta. La nueva situación de hermanos y laicos después del Capítulo general.

Segunda opción con un contenido propio para los hermanos. Nuestro ser de religiosos hermanos. Capítulo II de las Constituciones. Fin de semana en El Escorial o Lardero

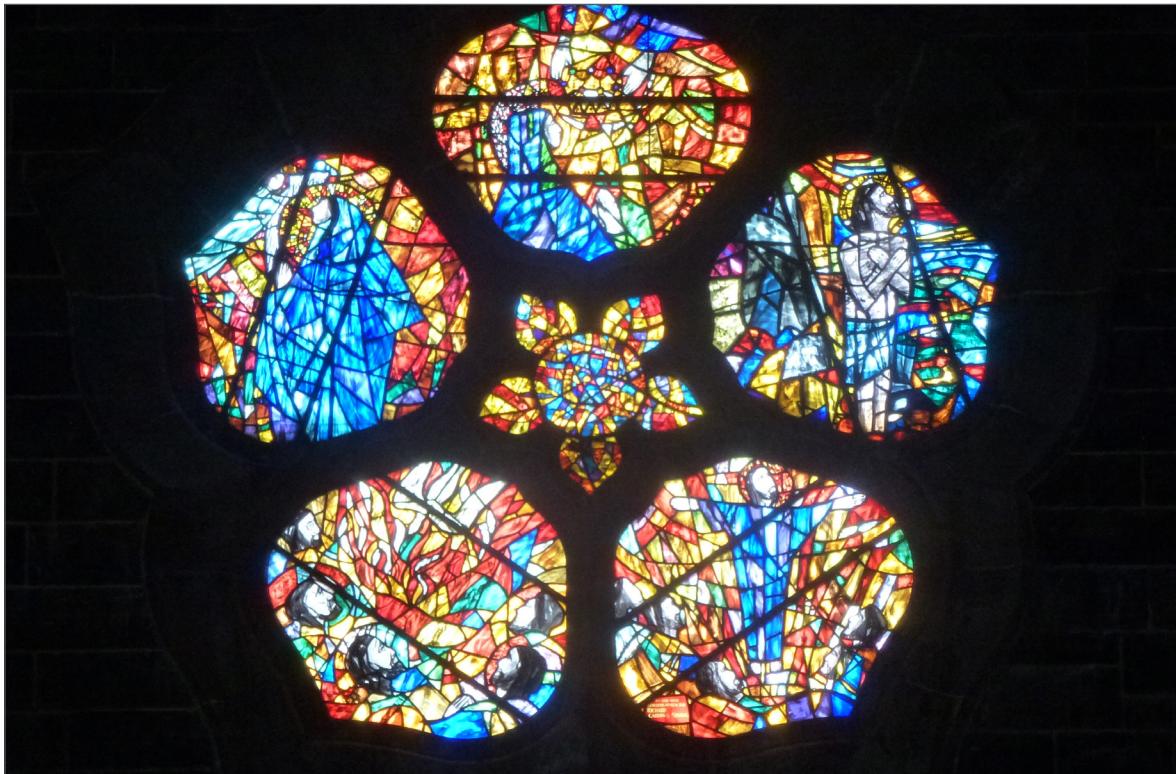
- *Formación específica.* La pastoral vocacional ante el joven de hoy. Fin de semana en El Escorial o Lardero.

Hermanos mayores

- *Grupo de Villalba.* Se mantendrán las tres jornadas dirigidas por el Equipo Humanizar.
- *Grupo de Lardero.* Se mantendrán las tres jornadas dirigidas por el Equipo Humanizar.

Junta de superiores

- Se mantendrán los tres fines de semana en los que se incorporarán temas formativos dentro de la línea habitual.



7. Medios y recursos

Finalmente, establecemos una previsión de medios y recursos que se han de poner para la puesta en marcha y para el desarrollo posterior del plan.

➡ Creación de un equipo encargado de coordinar el plan. El acompañamiento de este plan de formación puede ser complejo, ya que hay que completar el esquema global con otras intervenciones, hay que apoyarlo con iniciativas complementarias, hay que recoger todo tipo de anotaciones y reacciones y, ante todo, planificar bien sus actividades. Aunque este equipo, al menos en el momento inicial, lo ha de formar la Comisión de vida marista, quizá sea oportuno pensar, una vez que se ponga en marcha, en otras personas o grupos para las diversas actividades.

➡ Una de líneas de trabajo más importantes en el desarrollo del plan es la creación de un observatorio de todas y de cada una de las actividades previstas, para valorar su interés, su proyección hacia el fu-

turo, su respuesta a las nuevas situaciones de la vida provincial e incluso su alcance y eficacia sobre los destinatarios a quienes van dirigidas. Este observatorio lo coordinará, al menos en el momento inicial la Comisión de vida marista.

➡ Elaboración de la plantilla de actividades y programas y organización de procesos de evaluación. Bajo la dirección del equipo de coordinación se deben sistematizar estos dos elementos centrales del plan: el plan de actividades y la evaluación. Junto con ellas es necesario elaborar propuestas de continuidad curso a curso.

➡ Encaje del plan con otros elementos externos bien sea de la Provincia, de la Institución marista o de otras instituciones. Hay que recoger criterios y acciones concretas para que el plan se complete con otras ofertas o, incluso, con ofertas peculiares que pueda incorporar en su propia plantilla. La creación de la comunidad marista entre hermanos y laicos debe de estar en el horizonte más allá de las actividades concretas que se propongan para un curso.

➡ Y no hay que olvidar que un elemento esencial del plan es el acompañamiento personal de las personas y comunidades o grupos interesados. Habrá que pensar en los apoyos necesarios para ello pues podemos encontrarnos con muchas y diversas personas (hermanos y laicos) o grupos que nos lo soliciten. Podría darse el caso de necesitarse más recursos y personas para dar fuerza a este elemento.

Comisión de vida marista. Septiembre de 2017



maristas

Provincia Ibérica
Comisión de vida marista

Avda. Jesuitas, 34
28806 Alcalá de Henares - Madrid
Tel. 91 889 1334
www.maristasiberica.es @ibericamaristas